

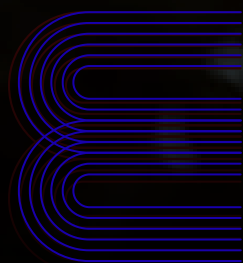


Commodities para transición energética

Todo lo que necesitas saber para entenderla

Por: María Alejandra Motta & Daniela Solano

Comercio exterior



**Semillero de
Economía
Política
Internacional**

La energía limpia también tiene su lado complejo

Para descarbonizar el planeta necesitamos grandes cantidades de minerales como litio, cobre o níquel, claves para fabricar baterías, paneles y redes eléctricas inteligentes. Pero esto no es gratis: la alta demanda está presionando los precios y exige nuevas inversiones en fábricas, conexiones y tecnología para que la energía llegue de forma estable a todos.

La transición energética no termina en los parques solares.

Detrás de cada fuente renovable hay desafíos sociales y ambientales en las regiones mineras, necesidad de reglas claras y una oportunidad enorme de desarrollo local. Además, los mercados de energía están cada vez más conectados —y eso requiere más coordinación, certificaciones y soluciones que garanticen eficiencia y seguridad ante los cambios del clima y los precios.

Almacenamiento y Distribución de Energía Renovable

An aerial photograph of a large wind farm. The landscape is a mix of green and brown fields, with several wind turbines scattered across the terrain. The sky is a clear, pale blue. The turbines are white with red and white striped tips on their blades. The perspective is from a high angle, looking down at the turbines and the surrounding land.

El gran desafío de la transición energética no está solo en generar energía limpia, sino en saber guardarla y moverla.

Distribuir energía en un mundo interconectado también implica nuevos riesgos y dilemas. Las redes eléctricas se enfrentan a cuellos de botella tecnológicos, dependencia de fuentes externas y vulnerabilidad ante ciberataques o interrupciones logísticas.

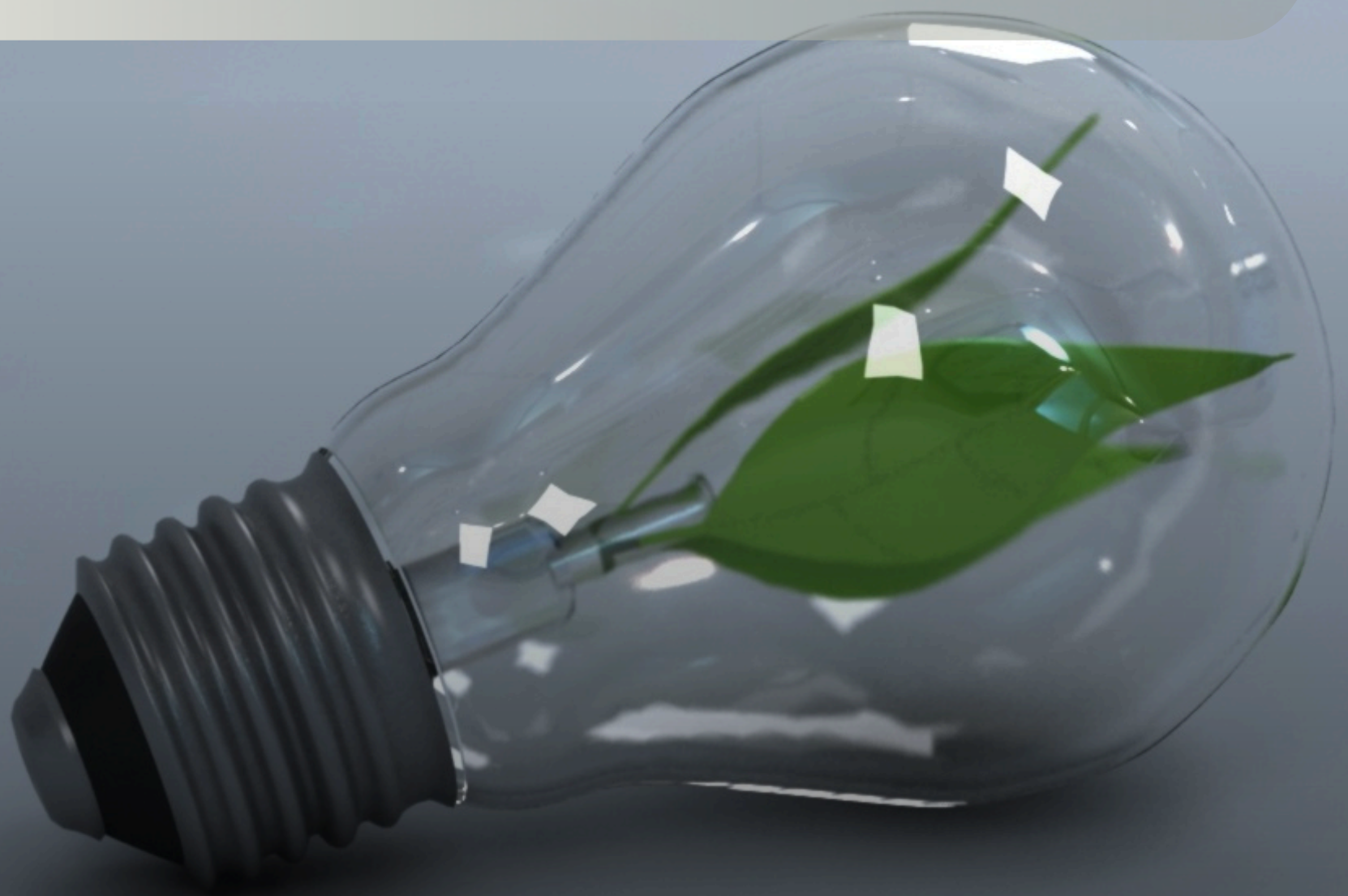
El futuro energético dependerá de cómo logremos equilibrar innovación, seguridad y cooperación para que la energía limpia llegue a todos, sin apagones ni fronteras.

La línea de commodities en conexión con la energía



La transición energética es también una transición geopolítica: la moneda de cambio en el ámbito energético ya no solo es el petróleo o el gas, sino minerales críticos (litio, cobalto, níquel, etc.), tecnologías y redes eléctricas.

Se está articulando un nuevo régimen energético-industrial: los antiguos actores del petróleo deben reinventarse y los nuevos ganadores surgen en refinación, baterías, y redes inteligentes. Lo anterior deja ver cómo se está llevando a cabo una transición de poder, pasando el poder en este sector de los que tienen el recurso y la infraestructura a los que tienen las conexiones de redes, el almacenamiento y el refinamiento de los recursos para la producción y distribución de energía.



Las energías renovables no están exentas de geopolítica: aunque menos concentradas y más difíciles de instrumentalizar que los hidrocarburos, dependen de minerales, tecnología, infraestructura y, por tanto, generan nuevas dependencias estratégicas.

El mapa del poder energético está cambiando, pero la historia se repite.

Si antes el petróleo concentraba su fuerza en Medio Oriente, hoy los nuevos minerales críticos —litio, cobalto, níquel— redibujan la geografía del poder:

- El árbol del litio del Triángulo Sudamericano,
- El cobalto en el corazón de África,
- El dominio tecnológico en manos de China.

Pero tener los recursos no es suficiente.

América Latina y África corren el riesgo de repetir el modelo extractivo: exportar materias primas mientras el valor agregado se queda fuera.

La verdadera transición no es solo energética.

Es industrial, tecnológica y política: transformar el mineral en oportunidad.

Redistribución de capacidades






La transición energética global no solo redefine la economía... redefine el poder.

China domina más del 70% del procesamiento de minerales críticos, mientras EE.UU. y la UE intentan construir independencia energética mediante acuerdos estratégicos y políticas industriales.

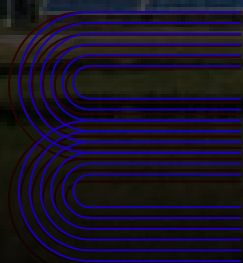
En medio de esto, empresas privadas como Tesla o BYD ya actúan como actores geopolíticos.

La verdadera competencia está en quién controle las cadenas de valor del almacenamiento, la economía circular y la movilidad eléctrica.



**¿Podrá América Latina aprovechar su
riqueza en recursos para entrar al
juego?**

**Síguenos para más contenido
como este
@semilleroepic**



**Semillero de
Economía
Política
Internacional**